

¿POR QUÉ TENEMOS MIEDO AL DESIERTO?; ¿FORMA PARTE DE NUESTRO TRANSITAR POR LA VIDA?; ¿QUÉ TESORO ESCONDE TODA ÉPOCA DE DESIERTO EN NUESTRA HUMANIDAD?

El TIEMPO DE CUARESMA nos lleva al desierto junto a Jesús. Y EL DESIERTO entraña un gran MISTERIO. Lo primero a destacar es que es el Espíritu Santo el que lleva a Jesús a ese lugar de encuentro profundo con Dios.

NO HEMOS DE TENER MIEDO DE SENTIR EL DESIERTO EN NUESTRA VIDA. Cuando Dios permite la prueba y en ella la tentación, hemos de descansar en su Voluntad y saber que todo está bien hecho. Incluso estos momentos de angustia fortísima que la prueba nos ofrece.

En el desierto se escucha el Silencio. Nos encontramos con nuestro mundo más interno y ese silencio se amplifica. En ese SILENCIO, a veces escucharemos a Dios, otras veces ni siquiera le oímos y en muchas otras ocasiones, escucharemos la voz de Satanás que tiene la función de desviarnos del camino de Dios en cada uno de nosotros. *Lo hará por medio de los famosos pensamientos destructivos. Pensamientos que nos aplastan.* Físicamente, nos cambian el rostro y nos dejan sin energía y sin fuerza física. Pensamientos que nos quitan la esperanza y nos dejan un sabor amargo de frustración.

Y COMIENZA UNA BATALLA CAMPAL EN NUESTRO INTERIOR. De nosotros contra nosotros mismos. Somos los primeros que nos juzgamos sin piedad y nos autolesionamos. Realmente en esos momentos, estamos dialogando con Satanás CUYO OBJETIVO ES: intentar dividirnos por dentro. Y es un diálogo muy peligroso porque genera adicción y dependencia hacia la desesperación.

Es un diálogo a muerte en nuestras **propias entrañas del corazón.** Y empiezan las tentaciones. Las mismas que tuvo Jesús. **Mat 4,3-4: La tentación del pan; Mat 4,5-7: La tentación del prestigio; Mat 4,8-11: La tentación del poder.**

Y los sentimientos y emociones negativas nos inundan de envidia, rencor, celos, juicios, y de nuevo la desesperanza que mata ópticamente al otro, al que ya no podemos soportar y a nosotros mismos. El demonio, como a Jesús, también nos quiere prometer por medio de estas conductas, recuperar nuestro poder perdido, pero a cambio quiere que nos postremos a sus pies y le adoremos.

¿NO LO VEIS? Quiere ser Dios. Quiere tener su poder y, sobre todo, quiere tener a sus Hijos. Empezó por Jesús, pero va a por todos. Y lo peor es que le adoramos cuando convertimos a los demás o a las situaciones, **en ídolos a los que les pedimos la vida**. Y, sin embargo, nadie ni nada, salvo nuestro Creador, nos puede dar lo que ese **VACÍO INTERIOR** nos provoca y ahí comienza de nuevo nuestra espiral de destrucción personal.

ÉSTA ES LA BATALLA EN EL DESIERTO QUE TODOS TENEMOS. No soportamos *la soledad poblada de aullidos*, como dicen los Salmos y salimos en **ACTITUD APREMIANTE** a saciar ese **ABISMO** en dirección equivocada ya sea la nevera, la comida, compras compulsivas, el móvil, los WhatsApp, redes sociales, las llamadas de angustia que no tendrían fin y donde no podemos nada más que mendigar y mendigar que nos quieran, la pornografía, la sexualidad descontrolada, la promiscuidad, la adicción a drogas, bebida o relaciones destructivas **porque no somos capaces DE CREAR SILENCIO en nuestro interior.**

Y sufrimos, cómo sufrió Jesús. Hoy hemos leído en los textos de los exégetas, que la tentación le acompañó toda su vida. Con ella, quería Satanás apartarle de su camino. **JESÚS CONTESTABA** de forma escueta al demonio **Y SOLO DESDE LA PALABRA DE DIOS** que es la única que puede vencer al mal.



Un buenísimo ejemplo para nuestra vida. Cuando sintamos ese tormento en la mente, **DIGAMOS CON AUTORIDAD LAS MISMAS PALABRAS QUE DIJO JESÚS EN EL DESIERTO O AQUELLAS QUE NOS INSPIRE EL ESPÍRITU SANTO.** No permitamos un dialogo con la desesperación. Podemos aprender ha cambiar el rumbo de nuestro corazón **y ACALLAR LOS PENSAMIENTOS DESBORDANTES E INÚTILES.**

SAN MATEO 4, (versículos 1 al 11) JESÚS PUESTO A PRUEBA EN EL DESIERTO

Después de esto, **EL ESPÍRITU LLEVÓ A JESÚS AL DESIERTO** para que el diablo lo pusiera a prueba. Jesús ayunó cuarenta días y cuarenta noches, y al final sintió hambre. **Entonces se le acercó el diablo y le dijo:**

— Si de veras eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

JESÚS LE CONTESTÓ:

— **Las Escrituras dicen: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra pronunciada por Dios.**

El diablo lo llevó luego a la ciudad santa, lo subió al alero del Templo y le dijo:

— Si de veras eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque dicen las Escrituras: Dios ordenará a sus ángeles que cuiden de ti y te tomen en sus manos para que tu pie no tropiece con ninguna piedra.

JESÚS LE CONTESTÓ:

— **También dicen las Escrituras: No pondrás a prueba al Señor tu Dios.**

De nuevo el diablo lo llevó a un monte muy alto y, mostrándole todas las naciones del mundo y su esplendor, le dijo:

— Yo te daré todo esto si te arrodillas ante mí y me adoras.

PERO JESÚS LE REPLICÓ:

— Vete de aquí, Satanás, pues dicen las Escrituras: Al Señor tu Dios adorarás y sólo a él darás culto.

El diablo se apartó entonces de Jesús, y **LLEGARON LOS ÁNGELES PARA SERVIRLE.**

AUMENTEMOS estos **CUARENTA DÍAS NUESTRA ORACIÓN.** Por la noche o por la mañana. Recemos en LUGAR de comer, de acudir a la pornografía, la bebida o a la prostitución **O CUALQUIER OTRA DEPENDENCIA SEA MATERIAL O PERSONAL.** No importa la intensidad de los antidotos que busquemos ante ese vacío que nos mata. Lo que importa es la **VOLUNTAD** de sustituirlos por la **ORACIÓN, AYUNO y LIMOSNA.**

Es una verdadera terapia del alma y de la psique, la que se nos invita a vivir en Cuaresma. Dominar día a día nuestras actitudes de esclavitud. **DESTERRAR TODA ACTITUD DE ESCLAVITUD.**

ES UN REGALO DEL CIELO ACOMPAÑAR A JESÚS EN ESTA CUARESMA. Llenarnos de **SU PALABRA** y repetir cada día frases del Evangelio o de los Salmos que nos hayan **TOCADO EL CORAZÓN** y no parar de rezarlas como un papagayo. *Al final los pensamientos se estructuran en la fe y una nueva personalidad libre nace en nosotros para quedarse y seguir avanzando.*

¡Qué nos los tomemos en serio! **Esa gran batalla en nuestra propia oscuridad, se vence permaneciendo firmes. Aguantando la angustia hasta que se transformará en una Luz inmensa.**

-Equipo Custodia Cordis-